Año XII. — Núm. 206

Sabadell, 16 enero 1909

EL TRABAJO

Periódico obrero bimensual — Redacción y Administración: Estrella, 110

CONVOCATORIAS

A los Tejedores Mecánicos de Lana

Teniendo en cuenta que sólo el criterio de los individuos puede marcar el paso recto por donde ha de seguir el obrero, esta Junta espera que sus socios comparecerán á la **reunión general** de socios que tendrá efecto el viernes, día 15 de los corrientes, á las ocho y media de su noche, en el local social, Estrella, 110, para tratar de los temas siguientes:

1.° Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.
2.° Estado de cuentas.
3.° Tratar de si es conveniente adherirnos á Solidaridad Obrera, y
4.° Disposiciones generales.

La Junta

A los Metalúrgicos

Se invita á todos los socios que componen la sección «Unión Metalúrgica» á la reunión general que se celebrará el día 22 del que cursa, á las ocho de su noche, en el local social, Estrella, 110, para tratar el siguiente orden del día:

1.° Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.
2.° Lectura del Estado de cuentas.
3.° Tratar de la conveniencia de adherirnos á la Confederación Regional de Sociedades Obreras «Solidaridad Obrera.
4.° Disposiciones generales.

Dada la importancia de los asuntos á tratar, se recomienda la puntual asistencia.

La Junta

Pequeñeces que resultan grandes

No; no podemos pasar en silencio ante hechos que al manifestarse dan á conocer un estado intelectual muy raquítico del hombre explotado que acude á la organización obrera atraído por circunstancias que luego estudiaremos, para ver de deducir la necesidad de una educaeión societaria consciente, á fin de que cada hombre se convierta en potencia ante la tiranía burguesa que se opone á la manifestación libre del individuo.

La asociación de los trabajadores, que en el desenvolvimiento de la vida social tiene reservado el puesto desde el cual ha de venir la transformación del abominable régimen actual que sienta su base en la explotación del hombre por el hombre, no es comprendida en la intensidad debida por una buena mayoría de estos obreros que la componen, debido sin duda, al poco interés que se tiene en estudiar el problema económico, que es el que más directamente nos afecta, y su manera de resolverlo.

El obrero, que al entrar en la fábrica ó taller á la edad más precisa para dotarse de conocimientos en la Escuela, sale de su casa abarrotado de observaciones que le suministran sus padres ó tutores á fin de que guarde inusitado respeto á *sus* superiores y se esfuerce más de lo que pueda para contentarlos, ignorando sin duda, que el patrono explota sin conciencia y que estos consejos son los primeros intentos de moldear una conciencia á la sumisión, y predisponerla al burgués que se aprovechará de ella hasta dejarla aniquilada por completo. Este obrero, que á medida que va desenvolviéndose en el trato con sus compañeros de trabajo, no recibe de éstos ejemplos de rebeldía ante la tirantez que se manifiesta en los que le mandan, aprende á someterse voluntariamente á todas las humillaciones, y soportando todos los vejámenes se le atrofia por completo todo instinto que pudiera tener de hombre libre; de trato continuo que sostiene con los que le rodean, no ve nunca una orientación que pudiera conducirle por las vías de la educación social por estar sujeto á conversaciones supérfluas y malsanas que castran toda iniciación por los senderos de lo útil y conveniente al conocimiento de las cosas que más pueden interesar al embellecimiento de la vida.

Cuando por exigencias de la vida este obrero llega á darse cuenta de su verdadera situación, comprende la necesidad de accionar en beneficio propio, y según el ambiente que respira, es cuando se manifiesta partidario de ésta ó la otra tendencia. Por las razones que acabo de apuntar, son muchos los obre-

ros que no han tenido tiempo de formarse un verdadero y propio criterio del sendero á seguir para un próximo cambio en el régimen que pueda mejorar la situación angustiosa en que estamos sometidos; otros que han pretendido formar este criterio, se ven imposibilitados por tener el organismo atrofiado, y he aquí que unos y otros son eventuales que se tiran en este ó el otro campo de las ideas, según las circunstancias y medios que lo determinen, pero siendo siempre hijos de la corriente y no de un sano criterio.

La evolución de las ideas que ha de sentar la Sociedad del porvenir en un régimen de bienestar para todos los hombres, ha llegado al punto de demostrarnos que el capitalismo basado en la propiedad individual, amparada por el Estado autoritario y defendido por las teorías religiosas, ha de desaparecer si queremos que la libertad sea gozada en toda su integridad y para realizar el afianzamiento de esta idea, se ha demostrado también que es obra sola y exclusiva de los trabajadores. Interpretado en este sentido por los hombres que luchan en la sociología encaminando á la humanidad por las vías del progreso, han acudido á los medios de la propaganda para la divulgación de este mismo ideal, consiguiéndose la constitución de organismos obreros que á la postre realizarán la obra encomendada. Creados estos organismos, se ha pretendido desviarlos de su cauce por interesados á la defensa de la burguesía y se ha creado un conglomerado de principios opuestos que se anteponen al desenvolvimiento ascendente del ideal que los matiza, y estos obreros, faltos de criterio, mencionados anteriormente, se amoldan fácilmente á las teorías de reforma secundaria y se oponen á los movimientos que pudieran determinar un cambio radical en el régimen, en sentido económico, por ser éstos obra de titanes de una convicción arraigada en la conceptuación de aquellos hechos que pueden ser de resultados prácticos y positivos.

Estos obreros, que nacidos de la circunstancia-ambiente forman la masa, y que por este mismo ambiente vienen á engrosar las listas de obreros asociados, se hacen objeto de una propaganda ejemplar para mantener en ellos un estado de ánimo favorable al desenvolvimiento de aquellas iniciativas atrevidas, pero que son reflejo de una inteligencia elevada al apreciar el movimiento liberador de los desheredados, haciendo siempre caso omiso de aquellos que ante la exposición ó planteamiento de una de estas iniciativas, se aparten de nuestras filas, por la razón anteriormente expuesta, de que su voluntad atrofiada no les permite entrar de lleno en el apreciamiento del verdadero fin que persigue la asociación obrera.

Estos obreros, que toda su idealidad consiste en la adquisición de una mejora en sentido figurado porque no han podido comprender á fondo el problema social, les vemos cómo se manifiestan como en el caso que voy á citar, que es él que ha determinado el presente estudio. Manuel Comadrán, que trabaja en los telares de Juan Morral, al hacer efectivo el pago de la penúltima semana del año que acaba de finir, manifestó al comisionado encargado de efectuar el cobro que lo dieran de baja de la Sociedad, puesto que estaba cansado de pagar cuotas que no aprovechan para nada útil, á la vez que por el tiempo que podía tejer poco le importa que se hunda todo; este tejedor se asoció cuando el movimiento últimamente promovido por la nivelación de los jornales, en cuyo movimiento alcanzó los diez y ocho reales.

¿No revela este hecho un bajo concepto de la misión social de los obreros dentro de las sociedades de resistencia? ¿Cuántos obreros no encontraríamos igual ó parecidos á éste, en la manera de apreciar el movimiento societario? Estos casos, que se manifiestan todos los días, son objeto de un detenido estudio por todos aquellos que buscan la unión de los trabajadores para la acción emancipadora de la clase, á fin de evitar decepciones funestas para los que miran el movimiento desde un punto de vista superficial.

La cuestión societaria es objeto de un profundo estudio como también los individuos que la integran para no caer en equívocas apreciaciones, y al divulgarla es menester que la verdad sea la norma á seguir á fin de que las conciencias sean lo más sólidas posible, aunque esta verdad sea algo amarga, pues la unión que perseguimos no será positiva hasta que no venga por ley de afinidad

Resolvemos las cosas que al parecer son pequeñas, pero que en realidad mañana serán de un efecto grande.

ESTEROIDE

La huelga de "El Progreso"

El artículo que con el epigrafe «Un litigio» publicóse en las columnas de nuestro número anterior, en el que exponíamos á la ligera los motivos de la huelga que el Arte de Imprimir de Barcelona sostiene contra la empresa *El Progreso*, ha sido objeto de acalorados comentarios (según rumores que han venido hasta esta Redacción) entre obreros asociados que ven con disgusto el litigio planteado y sostenido con entera convicción de los principios societarios, puesto que ante el enemigo común, el Capital, no puede haber transigencias que entorpezcan el paso á la marcha de conquista del proletariado militante que ansía reivindicarse de la esclavitud á que le somete el capitalismo, tanto si está en manos de éste ó aquél.

Las pasiones que se desbordan con motivo de la huelga en cuestión, no son más que una consecuencia de la educación societaria mal servida y que es menester sanear, si no queremos vernos sometidos á un nuevo victimario doblemente lamentable, ya que por nuestra ignorancia ó fanatismo no haríamos más que cambiar el mal de puesto en lugar de extirparlo, que es lo que procede hacer si queremos entrar en el terreno práctico de la cirugía social. La cuestión Arte de Imprimir-*Progreso*, es una de tantas cuestiones que el obrero ha planteado en su larga vida societaria; sólo que en ésta, hay la agravante de afectar á un periódico en el cual una parte de obreros veían en él un verbo de la cuestión emancipadora de los trabajadores, cuya creencia ha quedado desvanecida cuando ha podido demostrarse que por encima de todo principio humanitario hay un medro personal que se antepone á todo sentimiento de justicia.

Los organismos obreros dentro de la lucha de clases, actúan completamente desembarazados de toda tendencia política ó religiosa, y esto, que no deben ignorarlo los que por su condición de explotados pertenecen á estos organismos, se asustan ó exaltan cuando estos mismos organismos plantean

una cuestión de orden moral ó económico á una empresa que más ó menos astutamente mangonea intereses que afectan grandemente aquella moralidad que dicen defender y cuyos intereses afectan también más ó menos directamente á un partido político, que nada tiene que ver el obrero el consciente que persigue el triunfo de la Justicia por medio de la acción societaria. ¿Es que las injusticias, atropellos y abusos que puedan cometerse en la casa de *El Progreso* no tienen el valor de inmoralidad que pudieran tener en cualquier otra casa? ¿Es que el triunvirato que mangonea en *El Progreso* es infalible? Que lo sepan los obreros si acaso lo ignoran: la acción económica del proletariado no se para en el dintel de casa alguna donde haya la placa del republicano, si bajo el techo de esta casa se cobija la injusticia ó la explotación, y como sea que en la de *El Progreso* se ocultaban un gran número de inmoralidades que perjudican al personal afecto al Arte de Imprimir, empleado en aquella casa, he aquí que ha hecho muy bien la mentada entidad, de no tolerar por más tiempo abusos que si se tienen en cuenta los alardes de protección al obrero que ha gastado dicha empresa, son doblemente censurables.

Nosotros, que tenemos por encima de toda estimación política, puesta la voluntad en los principios de acción emancipadora del proletariado, aplaudimos esta actitud que enaltece al Arte de Impimir y á Solidaridad Obrera, por haber sabido demostrar que tiene un perfecto conocimiento de su misión societaria; nosotros, que entendemos que la empresa de *El Progreso* es una empresa burguesa como cualquier otra, entendemos también, que los abusos cometidos en perjuicio de los obreros á sus órdenes, merecen un correctivo por todos aquellos obreros que estimen en algo su personalidad considerada igual á todos y que, por que sea así respetada luchan en las ideas de reivindicación humana; entendemos, que *El Progreso*, debe ser *boycotteado* por imponer y amparar á dos traidores de la asociación obrera, á la vez que tolera que seis dignos compañeros abandonen el trabajo supliéndolos por *esquirols* que trabajan al lado de obreros *amarillos*, todos *revienta-huelgas*, con la agravante de haber pretendido, por medio de insidias y calumnias, desacreditar á la Asociación de los trabajadores.

Como sabemos que los comentarios desfavorables á estos artículos, que se permiten hacer unos pocos obreros, son consecuencia del desconocimiento de la verdad ocultada, recomendamos á los amigos y compañeros la mayor prudencia y estudio de esta árdua cuestión para los trabajados, á quien repercurtiría el fracaso que pudiera caber al Arte de Imprimir y á Solidaridad Obrera:

— ¿Por qué me matáis?

— Porque vivís á la orilla opuesta del río. Si vivieseis á este lado, sería un asesino, sería injusto; pero viviendo al otro lado, soy un valiente, y eso es justo.

PASCAL

En la Escuela Integral

En nuestro número anterior anunciamos la Fiesta escolar que en la Escuela que nos ocupa debía tener lugar el domingo, 3 de los corrientes.

No sabemos si por la novedad de la conferencia sobre el método curativo Kunhe ó por circunstancias especiales que hacen doblemente interesante este centro de cultura en la actualidad, lo cierto es que se notaba un interés y curiosidad en todos los concurrentes que cautivaban la atención de los asiduos asistentes á tales fiestas, doble más si se tiene en cuenta el gran número de personas que llenaban por completo el local, á la vez que eran muchos los que nunca habían estado allí ni observado de cerca los procedimientos de que se sirven los profesores para obtener los resultados en la enseñanza infantil que á tan envidiado lugar ha colocado á la Escuela Integral.

Poco después de la hora anunciada abrióse el acto, con algunas advertencias del profesor acerca del sistema Kunhe y sus derivados ó semejantes, cediendo la palabra luego al señor Cabós, encargado de tratar de los *seres anormales* y *degenerados*, quien, como es por costumbre en él, demostró haber estudiado el asunto, sirviéndose con tal motivo de cuanto han dicho eminentes autores para afirmar sus asertos. La falta de espacio nos priva de ser más extensos con asunto tan importante y de cuya tara quizás todos tengamos un poco.

Terminada la faena del señor Cabós, era esperada con mucha curiosidad la conversa entre alumnos y profesor respecto á una de las asignaturas que en aquel centro se explican, prefiriendo los discípulos ocuparse esta vez de Geometría, pues, como siempre, ellos son los que escogen el asunto á tratar, y una vez más pudimos convencernos de la ventaja que aquel original procedimiento trae consigo, ya que cotejándolo con los que nosotros recordamos de nuestros años de clase, podemos doble más comprender su alcance; todos los alumnos demostraron conocer, quien más, quien menos, según su alcance y edad, el asunto que trataban, estando todos los concurrentes maravillados de lo fácil que se procede y del poco esfuerzo que precisa por parte del niño.

Con la espectación debida era esperada la conferencia del señor Perelló Ortega y con suma atención fué escuchada la labor realizada por dicho señor, de la cual es casi imposible dar un resumen, pues abarcó en síntesis todo el procedimiento curativo Kunhe, haciendo su exposición y crítica, á la vez que puso de relieve los defectos de que adolece la medicina corriente. Expuso la clase de baños á que hay que recurrir para obtener los efectos deseados y algunos detalles sobre su aplicación con citas de personas curadas; con todo y haber citado para su consulta al libro *La Nueva Ciencia de Curar*, de Luis Kunhe, en el que hay explicaciones y detalles sobre su empleo, creemos que no sería por demás dar alguna otra conferencia de carácter práctico y de régimen vegetariano, si bien oímos decir algo referente al particular.

Terminada la fiesta repartióse á los concurrentes unos folletos de propaganda kunhista, escritos por el señor Aguilar, que estaba presente, así como el señor Francisco Fenosa é hijito y otro entusiasta hidrópata cuyo nombre sentimos no recordar.

Como remate á tan provechosas enseñanzas, el señor Pablo Aguilar ofrecióse á atender gratuitamente á sanos ó enfermos, quienes pueden consultarle referente á estos procedimientos, en la seguridad de verse atendidos con sólo pasar por su domicilio, que facilitará á toda persona el profesor de la Escuela Integral.

En resumen, otro paso hacia el perfeccionamiento popular, dado por los sostenedores del centro docente que nos ocupa. Nuestro aplauso.

***

Ahora que nos encontramos en la Escuela Integral, bueno será que nos ocupemos de la infundada versión de que dicho centro docente suministra la doctrina anarquista á los alumnos que se le confiere para la educación, cuya versión, corrida con bastante insistencia con ánimo de perjudicar á la enseñanza racional, ha sido, según suposiciones bien fundamentadas, la causa de la orden de clausura para la clase de niños que tenía funcionando bajo la dirección de nuestro amigo Rosell.

Esta versión, que la vemos mal intencionada y la suponemos producto de una mal reprimida venganza, la consideramos ridícula, ya que cualquiera que asista á dicha Escuela podrá comprobar al momento la falsedad de la insidia calumniosa.

¿Cómo podría considerarse un centro anarquista la escuela que educa á muchos hijos de padres que militan en otras ideas completamente opuestas al anarquismo? Si estos padres, que hay muchos que se han significado en contra de esta tendencia, hubieran visto que en la escuela de marras se inculcaba en el cerebro de sus hijos esta doctrina, ¿no habrían procedido en consecuencia? ¿Es que el amigo Rosell, director de la susodicha escuela, no ha demostrado hasta la saciedad, por medio de artículos en la prensa y conferencias públicas, su entusiasmo por la enseñanza neutral? ¿Es que hay un libro tan sólo en la escuela del amigo Rosell, que pueda encaminar á los niños por los senderos del anarquismo? ¿Es que no ha podido observarse todavía, en tres años de vida que ha llevado la escuela en cuestión, las lecciones que reciben los niños?

¿Es que las fiestas escolares que casi mensualmente se han celebrado, no dan una buena idea del fin que se persigue? ¿Es que los conferenciantes que han desfilado por dichas fiestas no son bien conocidos, para ignorar en qué tendencias militan, para deducir la labor que pudieran hacer?

Nosotros invitamos, seguros de que se verán atendidos, á los que se les haya dicho que el centro educativo que nos ocupa es para la propaganda de las teorías anarquistas, que se dignen visitar la Escuela Integral, donde podrán hacer toda clase de observaciones, segurísimos de que al salir, su opinión será al contrario de cuanto se le haya dicho sobre este particular; además, si alguien está dispuesto á demostrar que sea verdad lo que nosotros afirmamos ser mentira sobre la versión que motiva estas líneas, se lo agradeceremos grandemente, porque enemigos como el que más de la ehseñanza sectaria, seremos los primeros en combatir con franqueza y noblemente á la Escuela Integral.

Esperando, pues, por si alguien tiene interés de demostrarlo así, confiamos en que se servirá pasar por esta Redacción y nos reservamos hablar más extensamente sobre este asunto más adelante.

A menor jornada, mayor salario

Los siguientes ejemplos confirman lo anunciado en el epígrafe de estas líneas:

Los canteros ganan, en Inglaterra, 1'05 francos por hora y trabajan cincuenta horas por semana; en los Estados Unidos de la América del Norte, 2'20 y cuarenta y ocho horas y media semanales.

Los escultores ganan, en Inglaterra, 1'08 francos y tienen una jornada por semana de cincuenta horas; en los Estados Unidos, 2'30 y cuarenta y nueve horas y media.

Los herreros ganan, en Inglaterra, 0'99 francos y trabajan cincuenta y cinco horas y media semanales.

Los caldereros ganan, en Inglaterra, 0'90 francos por hora y su labor por semana es de cincuenta y tres horas y media.

Los fundidores de hierro ganan, en Inglaterra, 0'95 francos y trabajan cincuenta y tres horas y media semanales.

Los fundidores de acero ganan, en Inglaterra, 1'05 francos por hora y su labor por semana es de cuarenta y nueve horas; en los Estados Unidos, 2'25 y jornada igual.

Los carpinteros de obras ganan, en Inglaterra, 1'05 francos por hora y trabajan cincuenta horas; en Norte América, 1'85 y tienen de labor semanal cuarenta y nueve horas y media.

Los pintores decoradores ganan, en Inglaterra, 0'95 francos por hora, trabajando á la semana 51; en los Estados Unidos, 1'80 y 49 horas.

Los tipógrafos ganan en Inglaterra 0'95 francos por hora y trabajan 50 semanales; en los Estados Unidos, 2'30 con igual jornada.

En Sidney y en Melbourne, ciudades de Australia, la jornada de taabajo no excede de ocho horas por día y los salarios de los obreros varían entre 10 y 11'25 francos.

En Nueva Zelandia, los salarios de los trabajadores de las ciudades varían de 5 á 15 francos por día, y en el campo, de 18'75 á 37'50 por semana, además de la alimentación. La jornada de trabajo es de ocho horas. En este país, los constructores de calzado ganan 50 francos por cuarenta y ocho horas de trabajo, y los obreros de confecciones 32'60 por 45 horas semanales.

No son ya las consecuencias y los efectos de los principios los que han dominado durante siglos, son los principios mismos, es el mismo fondo de las cosas lo que ha de ser juzgado. No se preguntará ya si los ricos emplean bien ó mal sus bienes, sino si ha de haber todavía ricos.

ALEJANDRO DUMAS

El santuario del hogar

Donde quiera que el sistema capitalista de producción ha establecido su despótico imperio, el hogar proletario ha sido devastado, y sus miembros, violentamente divididos uno de otro, han ido á engrosar el ejército inmenso del trabajo asalariado. De la familia no quedó más que el recuerdo y el nombre; un adjetivo convencional que no responde á ninguna realidad existente, el reflejo de una cosa que fué, una impalpable y efímera sombra.

El padre y la madre, impelidos por la ineludible necesidad de buscar el pan, abandonan el hogar al clarear del día, para volver ya entrada la noche. Las criaturas quedan solas, ó entregadas al cuidado de gente extraña, y en cualquier caso privadas de los

cariños maternos y de las mil solicitudes de que tanto ha menester la infancia antes de franquear el dintel de la adolescencia.

El hielo de la indiferencia penetra poco á poco en los corazones, amortiguando rápidamente el afecto y los sentimientos más humanos y más nobles; los lazos que envuelven el pequeño grupo, se aflojan, se desatan en ese ambiente saturado de infinitas miserias.

¿Cómo se puede reprochar á la madre, que vuelve rendida y disgustada de la fábrica, si no siente cariño para los chicos, y llena sus quehaceres con desgano; si es áspera é intratable?

De la existencia no conoce sino el lado más negro, ¿y es de extrañar que se la oiga á veces imprecar á su suerte?

También el padre que durante el día ha soportado en silencio la brutalidad de los capataces, siente un deseo violento de dar salida á la rabia reprimida... y las reyertas, los juramentos, á menudo los golpes, rompen la uniformidad terrible de aquel tugurio.

Cuando los chicos habrán llegado á la edad de nueve ó diez años, ingresarán á su vez en la fábrica; lo exige la imperiosa necesidad, que no admite bocas inútiles.

Así, la familia, el nido arcaico de que nos hablan con frases conmovedoras los moralistas defensores del orden y de la propiedad, desaparece disolviéndose en la nada, se destruyen las relaciones existentes entre sus miembros, que quedan aislados unos de otros como seres extraños...

¡Oh el «santuario» del hogar! Y decir que hay quien acusa á los obreros de querer abolir todas estas bellezas!

ARTURO RÉGULO

Diálogo histórico entre dos obreros asociados

La noche, que era fría, no daba lugar más que para estar recogido en lugar á propósito discutiendo ó leyendo, meditando ó durmiendo, ó cualquier otra *mecánica* que distrajera al organismo de las inclemencias del tiempo; pero como los obreros que cansados de producir durante el día, los artículos que producen comodidades á los vagos que se permiten esquilmarnos (sin intención) y que cansados de soportar el robo legal que permite la ley del salario, no tenemos tiempo de entretenernos en trivialidades sino que todavía nos falta espacio para dedicarlo al estudio y accionar sobre lo que puede sernos útil para nuestro bien en la clase, he ahí que desafiando el tiempo y las miserias que hacen más pesada la carga, abandona uno las *comodidades* para atender á lo importante de nuestra misión.

Al cruzar una de las calles, andaba con el cuerpo encogido y envuelto con una roída manta, como para retener el poco calor que alimentaba mis pensamientos, cuando me sale al encuentro casual un amigo que interrumpe mi soliloquio...

—¿Fulano?

—¡Hola!...

—Mucho frío, ¿eh?...

—Mucho.

—Hombre, vengo del Círculo Federal y hay cosas que dan verdadera lástima y hastío.

—¡Caramba! ¿Qué es esto que tanto te preocupa?

—Pues que allí estábamos discutiendo unos cuantos amigos, y la verdad, me parece mentira lo que sucede. Figúrate que han declarado el *boycot* á *El Progreso*.

—Tal vez tengan razón de hacerlo; porque no se toman estas medidas extremas como cosa baladí. Lo que hay es porque se trata de *El Progreso*, muchos tienen alma de demostrarse contra él; pero si se tratara de clamar contra un burgués, entonces...

—*El Progreso* es un periódico que aunque se diga defensor del obrero y á pesar de su tinte radical es un periódico tan burgués como los demás periódicos de su ralea, evidente de ello es el asunto Arte de Imprimir y dicho periódico, motivo por el cual, se le ha declarado el *boycottage*.

—Si se le ha declarado el *boycot*, es porque Arte de Imprimir está mangoneada por cuatro anarquistas.

—Déjate de tonterías; repasa bien lo que *El Progreso* ha publicado referente al particular, lee detenidamente la hoja suplemenso del *Boletín* de la sociedad del Arte de Imprimir y te convencerás del sinnúmero de mentiras y calumnias que en *El Progreso* se han estampado pretendiendo, por estos medios tan ruines, bajos y mezquinos, poner en entredicho la dignidad de algunos individuos cual dignidad ha quedado ratificada con la reelección de miembros del Consejo Directivo y Administrativo de Solidaridad Obrera. Créeme, amigo, no te apasiones en nada, procura formarte un criterio propio de las cosas por medio del examen concienzudo, jamás por lo que hayas oído de este ó aquel interesado en transformar las cosas; te lo repito, repasa todo lo que *El Progreso* ha publicado referente el asunto de marras, lee detenidamente el *Boletín* mencionado, entérate de los acuerdos por Solidaridad Obrera tomados y te convencerás de la retórica perversa que gastan esos señores *defensores* del obrero, cuando éste sabe demostrar que es consciente, no un maniquí, y menos borrego.

—Tendrás toda la razón que quieras; pero lamento todo esto, como lamento también, la campaña que bajo el epígrafe «Al vado ó á la puente» viene sosteniendo EL TRABAJO, consecuencia también, por estar dirigido por un anarquista...

—Volvamos á las andadas, con los anarquistas; EL TRABAJO hace una campaña de saneamiento escolar, útil y de imprecindible necesidad, pues nadie ignora los defectos de que adolece la Escuela Libre y si hasta hoy no se había tenido valor, porque valor se necesita para emprender una campaña de esta naturaleza ya que ha de crear muchísimos enemigos, hoy han cambiado los tiempos y con un criterio recto y justiciero, la Redacción de EL TRABAJO, pasando por encima de toda preocupación se ha impuesto la misión de sanear dicha escuela, y de cuyos resultados han de beneficiarse los partidarios de esta institución, tengo de observarte que no porque sea éste ó aquél el director de EL TRABAJO se hacen las cosas, muy al contrario; al fin no hace nada el director que los demás compañeros de Redacción no hayan leído y comentado el original; por otra parte, no ignorarás la convocatoria insertada en el mismo periódico en cuestión para que pueda discutirse la conducta del mismo y... se brilla por la ausencia. ¿A qué es debido, pues, que una Federación compuesta de varias entidades toleren que cuatro hagan las cosas, según criterio de muchos, y que cuando éstos les llaman para cambiar impresio-

nes y trazar líneas de conducta á seguir, hagan los llamados oídos de mercader?

—Ya te lo diré: Nosotros no tenemos la convicción de estos pocos, porque haciendo honor á la verdad, se necesita un amor muy grande y ser incansable en las tareas para hacer lo que estos pocos hacen.

—Chico, me dejas estupefacto; con cuatro palabras has dicho más de lo que se puede decir con un discurso elocuentísimo.

Salud...

—*Bona nit.*

. . . . . .

MAGÍN MAROÉ

DECAIMIENTO, DECADENCIA, DECAER,

Principio de ruina de alguna persona ó cosa. (Esto dice el diccionario de la lengua castellana neta.)

Ahora decimos nosotros: Tratándose de asociaciones obreras puramente de resistencia, el decaimiento, la decadencia, se pronuncia en los cobardes, en los débiles de alma y de cuerpo, en los egoístas, en todos cuantos son impotentes para la obra grande y demoledora de la sociedad presente; en suma, se pronuncia en los que jamás demostraron otra cosa que su egoísmo personal y puramente monetario.

Maestros, no jefes

No me cansaré de repetirlo: las multitudes, por muy torpes que sean ó se las juzgue, no necesitan jefes que manden en ellas, sino maestros que las enseñen. La historia interna de los partidos, de todos los partidos *autoritarios*, corrobora mi afirmación.

Rivalidades, vanidades, promesas demagógicas que no se cumplen, pasividad de los despechados, estacionamientos para conservar el mando, dogmatismos, traiciones, zancadillas para tumbar al adversario, coacciones sobre la minoría, reacciones, desengaños, desilusiones, censuras, faroleos, cabildeos, deslealtades, etc., todo esto y mucho más engendra este «mal de la jefatura» que padecen los partidos.

Es un error creer que sin jefes los partidos no podrían ejercer una acción social. Lo contrario es la verdad. La acción social de los partidos sería más intensa y más eficaz si no se supeditara á la dirección del «jefe».

El mal viene de lejos. Es metafísica pura. Es la vieja creencia en los dioses, en seres sobrenaturales que dirigen el mundo. No queremos ver que la ciencia los ha arrinconado al cuarto de los trastos viejos. El hábito de mandar y el hábito de obedecer nos deja ciegos.

Antaño, cuando se creía en los dioses, los hombres se agrupaban alrededor de los papas.

La democracia encontró que esto era de pésimo gusto... y cambió el nombre de las cosas, agrupándose alrededor de papas laicos.

Sí, el lazo que une á los hombres son las ideas—lazo cada día más fuerte—pero por intermedio de los jefes, que obstaculizan su marcha. Como antaño.

Y así se dá este fenómeno: las multitudes no saben marchar solas, esperan su salvación del Mesías A ó B; y los mesías se gastan uno tras otro esterilmente estrellándose en la pasividad de las multitudes.

Lo lógico y lo racional sería enseñar á los hombres á ser activos, á esperarlo todo de sí mismos, á fiarlo todo á sus esfuerzos mancomunados; pero ni esto lo saben ver los rutinarios partidarios del principio de autoridad, ni les conviene á los pastores del rebaño humano.

La tonta vanidad humana hace creer al hombre que sin él, simple individuo, el mundo no marcharía bien, y, claro está, aspira á ser jefe, á dirigir el mundo, á ser obedecido en todo y por todo. De ahí la domesticación, de ahí la obediencia, y de ahí la pasividad. De ahí también el continuo cambio de gobiernos, de sistemas de gobierno.

Papas y rebaños, pastores listos y mansas ovejas. Hoy como ayer, siempre igual.

Los hombres del pueblo no saben ser libres porque los pastores les enseñan á ser esclavos, castrados.

Y los pastores son impotentes porque su vanidad y su metafísica les castra.

Limitáranse á *enseñar* á las multitudes, con palabra clara y sencilla, sus ideales; obligáranse á hacer lo que el pedagogo con el niño, que le enseña á *actuar* sus enseñanzas, y entonces las multitudes sacudirían rutinarismos y pasividades y se moverían solas, á impulsos de sus ideales, y no á empujones del cayado.

Estamos confundiendo los términos «dirección social» y «gobierno social», dos cosas muy opuestas.

Gobernar es mandar...

Dirigir es enseñar...

¿Por qué no hacer con las multitudes lo que se hace con el individuo?

Se enseña al individuo un oficio, una profesión, y el individuo *actúa* después lo que le han enseñado.

¿Por qué no habríamos de enseñarle á actuar su propia libertad en todos los instantes de su vida, sin esperarla de la *Gaceta*?

¿Que no es lo mismo, decís? ¡Ah! sí, ya sé, me olvidaba!

Ahora recuerdo que el «principio de autoridad» está íntimamente relacionado con el sistema de «propiedad privada» y que lo segundo no se aguantaría sin lo primero.

Hay que poner límites á la «libertad», castrarla, hacerla legislable...

¿No es esto, pastores?

Si las multitudes desheredadas supiesen ser libres ya habrían dado el asalto á la herencia.

Es por esto que en el hogar, en la escuela, en la iglesia, en el partido político, etc., en todos los instantes de su vida, se enseña á los hombres á tener confianza en los «jefes» que han de darles hecho un mejor reparto de los bienes de la tierra...

Entretanto ¡viva el trasquileo!

JOSÉ PRAT

Nuestra labor

Labor gigantesca, obra de titanes, trabajo de cíclopes está realizando el proletariado consciente que, al pretender derrocar el régimen burgués, tiene que luchar, á la par que con los elegidos de la suerte que el capricho del azar permite, en un régimen injusto, vivir á expensas de otros, con aquellos que sintiendo sobre sí todos los sufrimientos que este régimen ocasiona, tienen el alma bastante esclava para no rebelarse y el cerebro bastante obtuso para creer

que tal estado de cosas se perpetuará indefinidamente, ignorando que en la Naturaleza nada permanece inmóvil, nada hay inconmovible, nada estático; todo está dotado de movimiento, todo se renueva, todo evoluciona.

Miriadas de siglos ha necesitado la Tierra para adquirir solidez; profundas transformaciones y violentas revoluciones geológicas la han agitado antes de darle forma consistente, no pudiéndose asegurar que definitiva; y una cruenta lucha ha hecho una rigurosa selección de especies, mediante la cual han sobrevivido las más resistentes, las más vigorosas, las más aptas, en suma. Así, para formarse una sociedad sobre cimientos sólidos, consistentes, que no pueden ser otros que la propiedad de todos, el trabajo de todos y la justicia de todos, se ha menester un largo período de tiempo, una serie de revoluciones sociales—algunas ya se han verificado,—y la lucha, en este caso, de clases, que se está sosteniendo, y que tendrá como término la desaparición de los que no tienen vida propia, de los parásitos sociales. Que las especies parasitarias desaparezcan con sol, limpieza é higiene.

Labor persistente la nuestra, que consiste en combatir tenazmente la médula del régimen del salario; el tronco más que las ramas; lo substantivo más que lo adjetivo; lo fundamental más que lo accesorio. Que consiste en mostrar hechos é ideas sín timideces ni arcaismos y en gritar con voz estridente para que vean y oigan los que padecen miopía y sordera intelectuales, que ha sonado la hora de que al movimiento emancipador se incorporen todos los oprimidos que aun tienen alientos vitales en el cuerpo y voluntad en el alma.

Labor audaz, que mirando cara al cielo, va deshaciendo todas las mitologías religiosas que la superchería de unos, aprovechándose de la estulticia de otros, había creado, con sus múltiples seres abstractos, sobrenaturales, fabulosos.

Labor viril; pues andando verticalmente y mirando frente á frente, va destruyendo las mitologías jerárquicas, porque una tiara, una corona, un casco pueden ocultar las cabezas de un impostor, como Sixto V; de un imbécil, como Carlos II, y de un traidor á su patria, como el condestable de Borbón.

Labor serena que, ensanchando los límites estrechos que tenían los hombres acerca de los pueblos, va socavando los pseudofundamentos que han servido durante tantos siglos para empujar á la Humanidad á luchas cruelísimas y estériles, cristalizando el sentir proletario en la siguiente frase-fórmula de Marx: «El trabajador carece de patria.»

Labor de roturación, de desbroce, penosa por los muchos intereses creados que hay que destrozar y los muchos obstáculos que hay que vencer; pero fructífera, porque deja el terreno preparado para que nuevas generaciones recojan la fecunda cosecha y gocen los ópimos frutos de la humana redención.

RICARDO OLARTE

Por lecho...

Allí se encontraba, tendido en el suelo, sin más amparo que las inclemencias de una noche tormentosa, acurrucado, dormidito acordándose de que otros niños más afortunados tenían por lecho ropas de finísimos encajes y por almohadas los brazos amorosos de amantísima madre...

No tenía á nadie que velara su sueño; á nadie, no, que había uno, uno que silbaba, uno que gemía cuando se estrellaba entre su trémulo cuerpecito, cubierto por ropa agujereada y sucia; uno que gozaba al ver, á la víctima indefensa, tiritar por el frío que dejara en sus carnes.

Era el viento, desencadenado, cruel, que reía con graznidos de caverna al contemplar aquel esputo de una sociedad corrompida.

Cien veces despertaba durante la noche y otras tantas quedábase dormido, con el mismo frío que la temperatura invernal, que azotaba sus carnes y agarrotaba sus miembros, faltos del calor sobrante en seres más dichosos...

C. P. VARELA

No se comprende que el obrero, sabiendo que su única arma de defensa es la asociación, huya de sus compañeros en clase social.

Y se da el caso curioso de que, entre éstos que huyen, los que sufren mayores vejámenes son los que se colocan á más larga distancia.

Parece que, atacados de lepra, se alejan, compasivos, de la parte sana, por no contagiarla.

¡Pobres enfermos! ¡Tengámosles lástima! No les abandonemos y veamos el medio de sanarlos y atraerlos á la masa compacta, grande, sana, que mira al porvenir y no se estaciona soñando en un Mesías redentor.

R. GÓMEZ

El Evangelio

...El experimento está hecho ya; la salvación humana por la caridad es imposible. Su realización no cabe sino por medio de la justicia.

Tal es el clamor poco á poco soberano que se eleva de todos los pueblos. Hace cerca de dos mil años que el Evangelio aborta. Jesús no ha rescatado nada; el sufrimiento de la humanidad ha seguido siendo tan grave, tan injusto como antes. Y el Evangelio no es ya otra cosa que un código abolido de que las sociedades jamás podrán sacar más que errores y prejuicios... Es necesario emanciparse.

¡Qué error tan extraño escoger como legislador social á Jesús, que vivió en medio de otra sociedad, en otra tierra, en otros tiempos! Y si el propósito no era conservar de su moral, de su enseñanza, sino lo que éstas pudieran tener de humano y de eterno, ¡qué peligro todavía el que encerraba la aplicación de preceptos inmutables á las sociedades de todos los tiempos! Ningúna sociedad podría vivir bajo la aplicación extricta del Evangelio.

Jesús es el destructor de todo orden, de todo trabajo, de toda vida; negó la mujer y la tierra, la eterna naturaleza, la eterna fecundidad de las cosas y de los seres, y después vino el catolicismo á constituir sobre él su espantoso edificio de terror y de opresión.

El pecado original es la herencia terrible que renace en cada criatura y se niega á admitir, como admite la ciencia los correctivos de la educación, de

su trabajo; para enjugar las lágrimas de los niños que piden pan y se les responde: « no hay pan; hannos llevado el que quedaba ».

Voy á pelear para devolver á los que gimen sepultados en profundos calabozos, víctimas de la tiranía, el aire que falta á su pecho y la luz que en vano buscan sus ojos.

—¡ Benditas, siete veces benditas, sean tus armas, joven soldado !

LAMENNAIS

Jamás ha habido sino dos partidos, enfrente uno de otro: el de las gentes que quieren vivir de su trabajo, y de las gentes que quieren vivir del trabajo de los demás. Patricios y plebeyos, esclavos y libertos, golfos y gibelinos, rojos y blancos, caballeros y pecheros, liberales y serviles, no son sino una variedad de la misma especie.

A. SMITH

CONVOCATORIA

La Sección Varia celebrará reunión general el día 9 de Febrero, á las 9 de la noche, para tratar el siguiente orden del día:

1.° Lectura y aprobación del acta anterior.
2.° Lectura y aprobación de las cuentas del segundo semestre del año anterior.
3.° Gestión de la Junta Directiva.
4.° Proyectos y proposiciones de la misma.
5.° Preguntas y proposiciones de los socios.

Recomendamos la puntual asistencia por tener que tratar asuntos de interés para todos.

La Junta

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Hemos recibido atenta invitación para asistir al beneficio que, organizado para las víctimas de Italia, tuvo lugar el pasado domingo en el Teatro Campos de Recreo.

Agradecemos la deferencia y sentimos que contra nuestra voluntad, no pudiéramos asistir.

Por iguales causas que en el número anterior, tampoco se publica en el presente el artículo «Al vado ó á la puente» de saneamiento escolar.

Calma, señores, que todo se andará.

Suma y sigue: En la fábrica de tejidos de José Morral, situada en el vapor de *cal Roig*, seguramente se habrá perdido la estadística de salarios para el régimen de los tejedores de aquella casa, pues según se nos dice con visos de verdad, los hay, y cuasi lo son todos, que ganan (ó cobran) de 12 pesetas á 18 por semana, lo que resulta una vergüenza en estos modernos tiempos.

Lo peor es que los obreros de aquella casa, por lo visto, no recuerdan qué precios son los que deben regir y aconsejamos á la Junta de la Sección de Tejedores, los llame, para proceder en consecuencia.

¡Hace falta higiene..., sí, mucha higiene!

También en la fábrica *Solvat* suceden casos dignos de que se les ponga coto.

Ya recordarán los compañeros que ahora hace un año fueron despedidos varios tejedores con el pretexto de, no hay trabajo, á fin de escoger y quedarse con los más *bonachones*. La Junta de la Sección, se cuidó de llamar á todos los tejedores de dicha casa para poner un arreglo á la pretensión del burgués, no respondiendo como debían, los que se quedaron á trabajar.

Pues bien: Sabemos que los abusos patronales en aquella casa, están á la orden del día, hasta el extremo, por demás bochornoso, de haber tejedor que para tener contento al *amo*, se cuida de sacar la pieza tegida funcionando el telar.

Esto cuaja mucho, ante el apetito insaciable burgués, para que pueda salirse de los compromisos de producción y poder despedir á los obreros cuanto antes.

Nada, que hay tejedor que se lo merece todo... por parte del burgués, se entiende.

Si el tejedor aludido insiste, le prometemos darlo á conocer con pelos y señales.

Con motivo de la reunión de tejedores últimamente celebrada, salió á la vía pública una hoja afectando la dignidad de un compañero de Redacción, instigada por los reconcentrados en una entidad demasiado democrática y con el sano fin de ensañarse contra dicho individuo á consecuencia de una campaña escolar sostenida en estas columnas.

Os hemos visto el pelo.

Recibimos un artículo de I. Arranz para ser publicado en estas columnas no haciéndolo por no estar afin á la doctrina que se propaga en este periódico.

Sentimos no poder complacer al amigo Arranz.

Suscripción á favor de los presos de Alcalá del Valle

	Pesetas
SUMA ANTERIOR	17 40
J. Cabeza	0 25
Sallent	0 25
TOTAL	17 90

Para presos por cuestiones sociales

	Pesetas
SUMA ANTERIOR	5 85
A. Prat	0 25
J. Cabeza	0 25
Sallent	0 25
TOTAL	6 60

ESTADO de cuentas de este periódico:

Entradas 391'55 pesetas
Salidas 382'24 „

Quedan en Caja 9'31 pesetas

IMP. DE JOSÉ MIRÓ.. RONDA SAN PABLO, 10